

El esfuerzo creador: unos versos de Horacio en la *Exposición del Libro de Job*, de fray Luis de León

por Javier SAN JOSÉ LERA
Universidad de Salamanca

Una vez superado el planteamiento que consideraba ingenuamente las poesías de fray Luis de León como fruto de una genialidad espontánea, interpretando literalmente lo que no es sino un *topos humilitatis* en la Dedicatoria "A don Pedro Portocarrero"¹, es frecuente encontrar en los estudios de la poesía del agustino una valoración que resalta el carácter consciente de su producción, así como la perfección formal alcanzada por un portentoso dominio de los recursos expresivos del idioma.

El escritor que muestra en sus trabajos en prosa una preocupación constante por no hablar "desatadamente y sin orden" ofrece también en su producción poética ejemplo claro del esfuerzo creador que se esconde tras un logro artístico².

El caso del que voy a ocuparme a continuación es especialmente significativo, ya que no se trata de ninguna de las grandes obras en prosa, ni de las composiciones propias, sino de un fragmento de traducción de unos cuantos versos de Horacio presentados como apoyo e ilustración de un pasaje bíblico. De esta forma podremos comprobar cómo ese esfuerzo creativo afecta incluso a los trabajos que podríamos considerar de circunstancias, y se nos muestra, por lo tanto, enraizado con fuerza en el método compositivo luisiano.

¹ "Entre las ocupaciones de mis estudios en mi mocedad, y casi en mi niñez, se me cayeron como de entre las manos estas obrecillas, a las cuales me apliqué, más por inclinación de mi estrella, que por juicio o voluntad". Cito por la edición de Oresto Macrí, *La poesía de Fray Luis de León. Estudio, texto crítico, comentario*, Barcelona, Crítica, 1982, p. 251. Cf. el artículo de Dámaso Alonso, *Fray Luis en la dedicatoria de sus poesías. Desdoblamiento y ocultación de personalidad*, en *Obras completas*, Madrid, Gredos, 1973, vol. II, pp. 843-68.

² No creo necesario reproducir aquí, una vez más, la conocidísima "Dedicatoria" del libro III de *De los nombres de Cristo*, en la que fray Luis establece los principios de selección que determinan su creación en prosa. Puede verse en las páginas 493-98 de la excelente edición preparada por Cristóbal Cuevas, Madrid, Cátedra, 1980.

El manuscrito 219 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca contiene el texto en prosa de la *Exposición del Libro de Job*, que el agustino escribe hasta poco antes de su muerte³. Sus 518 folios, autógrafos en su mayor parte⁴, aparecen plagados de correcciones, que constituyen un auténtico arsenal de materiales para estudiar y comprender el constante esfuerzo estilístico de fray Luis y la orientación de su trabajo corrector⁵.

Entre las explicaciones filológicas, las argumentaciones escolásticas y los planteamientos doctrinales y morales, fray Luis inserta textos bíblicos y patrísticos con los que ilustra y autoriza su exposición. Por otra parte, la cultura humanística del agustino deja su huella más patente en las numerosas citas de autores y obras profanas, que constituyen la síntesis de una cultura: de la poesía griega a la latina, de la historiografía a la astrología, de la biología a la medicina⁶. Con todo ello va tejiendo la estructura de su exégesis cuya finalidad última es el conocimiento de la Escritura, concepto clave del humanismo cristiano y de la obra de fray Luis.

Entre esta urdimbre de citas, encontramos en los folios 466r y v^a y 467r, los sucesivos borradores y el texto definitivo de la traducción que fray Luis realiza de los versos 7 al 12 de la "Oda" VII del Libro IV de Horacio. Esta traducción ilustra el comentario al versículo 15 del capítulo XXXVIII del *Libro de Job*.

El texto latino de estos versos es:

*Inmortalia ne speres, monet annus et alium
Quae rapit hora diem.
Frigora mitescunt Zephyris, ver proterit aestas
Ineritura simul
Pomifer Autumnus fruges effuderit, et mox
Bruma recurrit iners.⁷*

Al compararlo con la versión definitiva de la traducción de fray Luis (fol 467r):

El año y presto buelo
de la hora que huyendo roba el día,

³ El último capítulo del libro aparece fechado en Salamanca el 8 de marzo de 1591. Fray Luis murió, como es sabido, en Madrigal de las Altas Torres, el 23 de agosto de ese mismo año.

⁴ La parte central del manuscrito, entre los folios 222r y 379v, es obra de un copista, que continuó la labor de copia a limpio del borrador original que el propio fray Luis había comenzado y que interrumpe en ese folio 222, según la hipótesis que defiende en mi tesis doctoral, *La "Exposición del Libro de Job" de fray Luis de León. Estudio y edición crítica del ms. 219 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*.

⁵ Una valoración de la importancia del códice salmantino puede verse en Alberto Navarro González, *En torno a la "Exposición del Libro de Job" de fray Luis de León*, en *Iª Academia Literaria Renacentista*, actas, Víctor García de la Concha (ed.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981, pp. 225-44. Cf. Federico Onís, *Sobre la transmisión de la obra literaria de fray Luis de León*, en *Revista de Filología Española*, II (1915), pp. 217-57.

⁶ Homero, Apolodoro, Virgilio, Horacio, Ausonio, Claudiano, Plinio, Galeno, Paulo Egineta son algunos de los autores citados por fray Luis en la *Exposición del Libro de Job*.

⁷ Cito por la edición de E. C. Wichman, *The Works of Horace*, Oxford, Clarendon Press, 1896, vol. I, pp. 310-12. La traducción de estos versos, propuesta por Jaime Juan (ed.), Q. Horacio Flaco, *Odas*, Barcelona, Borch, 1988, p. 315, es la siguiente:

No fundes tu esperanza en la inmortalidad: te lo aconseja el año
no menos que la hora, que nos quita el vivificante día.
Los fríos se mitigan con los céfiros, a la primavera la arrolla el verano,
que ha de morir a su vez en cuanto
el frugífero otoño habrá derramado sus ofrendas, y pronto
corriendo regresa el inactivo invierno.

te enseñan que en el suelo
 no esperes bien durable, que a la fría
 sazón hazen templada
 los zéphiros, la dulce primavera
 es del estío hollada,
 el qual también fenece, quando afuera
 derrama el rico seno
 el otoño de frutas coronado
 y torna luego lleno
 de escarcha a suceder el tiempo helado,

nos damos cuenta de una primera diferencia: fray Luis ha procedido a una amplificación del texto horaciano, de forma que los seis versos de Horacio se han convertido en doce en la traducción. Este recurso de la amplificación era normal en las traducciones de los clásicos, y Marcial José Bayo lo señala a propósito de las traducciones luisianas de églogas de Virgilio⁸. Las necesidades de literalidad que sentían los traductores de textos profanos no pesaban tanto como las de captar la esencia poética del autor traducido e inyectarla en el texto propio⁹.

No pretendo hacer aquí un análisis comparativo entre los versos de Horacio y los de fray Luis¹⁰ y ver, como señalaba ya con indudable acierto Menéndez Pelayo, cómo fray Luis se apropia del original y le infunde su aliento poético¹¹: desde la estructura formal elegida, la métrica, con esos encabalgamientos tan característicos¹², hasta las metáforas. Mi intención es ir persiguiendo paso a paso el esfuerzo creador de fray Luis a través de las versiones previas de la traducción, el texto en movimiento hacia la consecución de un logro artístico.

En el folio 466r encontramos la primera versión¹³:

- 1 El año y presto buelo¹⁴
 del ora que por puertos roba el día
 (te) enseñan que en el suelo
 no esperes lo durable, que la fría a la fría
 5 sazón haze templada¹⁵

⁸ Virgilio y la pastoral española del Renacimiento (1480-1550), Madrid, Gredos, 1970, pp. 202-34.

⁹ "En una palabra, la versión era, en los mejores, un ejercicio artístico, que no se calibraba exclusivamente por la máxima fidelidad [...], sino por la balanza en riesgo entre literalidad y originalidad" (M. J. Bayo, *op. cit.*, p. 207). Otra cosa muy distinta son las traducciones de textos bíblicos, donde la literalidad es exigencia primaria, desde las palabras de san Jerónimo en su *Liber de optimo genere interpretandi*: "Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor me in interpretatione Graecorum, absque scripturis sanctis, ubi et verborum ordo mysterium est, non verbum e verbo, sed sensum exprimere de sensu...", G. J. M. Bartelink (ed.), Leiden, Lugduni Batavorum, E. J. Brill, 1980, p. 13.

¹⁰ Vid. Ángel C. Zorita, *Fray Luis de León, traductor de Horacio*, en *Fray Luis de León. Aproximaciones a su vida y su obra*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1989, pp. 281-310.

¹¹ *Horacio en España*, en *Bibliografía hispano-latina clásica*, Madrid, C.S.I.C., 1951, vols. V-VII. Allí, en la página 51 del vol. VI, leemos: "No hay que juzgar las traducciones de fray Luis de León con criterio de escuela o de academia. F. Luis de León es un gran poeta que interpreta a otro poeta [...] y vierte e infunde su propia alma en lo mismo que imita y traduce, dándole vida y colorido propios".

¹² Antonio Quilis, *Los encabalgamientos léxicos en -mente de fray Luis de León y sus comentaristas*, en *Hispanic Review*, XXXI, 1 (1963), pp. 22-39.

¹³ Transcribo el texto empleando los siguientes signos diacríticos: en **negrita** lo que en el texto aparece tachado; entre paréntesis () las inserciones interlineales.

¹⁴ [Al margen:] hora. li. 4 oda 7.

¹⁵ [Con una línea une este verso con el mismo que copia más abajo.]

10 el zéphiro, y la suya del ardiente
 estfo es abrasada,
 el qual también fenece en continente¹⁶
 que las (sus) miesses derrama
 el otoño de fructos coronado
 que finalmente llama¹⁷
 al inuierno torpíssimo y elado¹⁸.

Esta primera versión aparece en el manuscrito completamente tachada por líneas cruzadas.

El primer verso es ya el de la versión definitiva que aparece en el folio 467r, y no sufre variación alguna en las redacciones sucesivas.

En el segundo verso, en cambio, encontramos ya una variante significativa: el sintagma preposicional "por puertos" de la versión inicial es sustituido por el gerundio "huyendo" en la definitiva. Mediante la forma verbal elegida, que implica una acción en desarrollo, y el propio concepto 'huir', crea un verso mucho más eficaz para la expresión de la idea del paso del tiempo, que a través de la sucesión de estaciones plantea el original horaciano, y que va a determinar buena parte de la orientación correctora de fray Luis.

En el verso tercero incorpora entre líneas el pronombre personal, "te", que no aparecía en la redacción inicial. La inclusión del pronombre, que no afecta a la métrica por la sinalefa, ("te-enseñan") incide en la tonalidad directa impuesta por el imperativo del verso siguiente, "no esperes". Así, el sentido universal de la forma inicial "enseñan" se concreta en una referencia personal que involucra al lector en el proceso que describe. De esta forma, la enseñanza personalizada hace más acuciente el sentido de los versos. El carácter apelativo del original *ne speres* es así potenciado en la traducción.

La versión inicial del verso cuarto ofrece una nueva variante: fray Luis traduce el neutro del latín *immortalia* por una forma neutra en castellano, "lo durable"; pero llevado de ese espíritu recreador ya señalado, confiere un sentido más preciso a su verso, incorporando en la versión definitiva el sustantivo "bien", que va a aparecer insertado en las sucesivas versiones: "no esperes bien durable". Carga así una forma neutra con nuevas connotaciones positivas irradiadas del sustantivo, y potencia al mismo tiempo, por contraste, la idea de frustración expresada por el imperativo negativo. Junto a este cambio de naturaleza semántica, encontramos en el mismo verso una corrección que sustituye el sintagma nominal inicial por un sintagma preposicional que lo incluye (la fría / a la fría). El cambio parece solventar un error de lectura inicial; en cualquier caso, el cambio supone una alteración de la estructura inicial de la frase, que nos es imposible reconstruir.

El verso cinco presenta un cambio en la persona del verbo para hacerlo concordar con su sujeto, cuyo número aparece alterado en el verso siguiente. Allí, "zéphiro" es sustituido por el plural "zéphiros". Con ello, fray Luis se está ajustando al original *Zephyris*, pero fundamentalmente está potenciando la capacidad expresiva del verso¹⁹.

¹⁶ [Al margen:] acabada destrellada.

¹⁷ [Al margen:] y sin hoja ny rama.

¹⁸ [Al margen:] verd a boluer luego el tiempo elado.

¹⁹ Los valores expresivos de este plural que no implica diferencia cuantitativa frente a una forma singular son reconocidos por los gramáticos. Se señalan las ideas de extensión o abundancia e intensidad como características de este tipo de plural. Vid. Hayward Keniston, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, University of Chicago Press, 1937, p. 37; R.A.E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1985, p. 186; Alcina y Blecua, *Gramática española*, Barcelona, Ariel, 1975, p. 532; y sobre todo el ya clásico artículo de Margherita Morreale,

Considerado en su totalidad y su contexto:

sazón haze templada
el zéphiro y la suya del ardiente
estío es abrasada,

el verso sexto resulta excesivamente oscuro, con esa referencia pronominal, "la suya" ('su sazón') y una sintaxis dislocada (inversión, encabalgamiento), que dificultan la comprensión. Por el contrario, la versión definitiva:

sazón hazen templada
los zéphiros, la dulce primavera
es del estío hollada,

es mucho más armoniosa de ritmo y concepto, y se ajusta más al original, incidiendo en la sucesión de las estaciones como símbolo del paso del tiempo: *ver proterit aestas*.

Continuando con nuestro análisis, en el verso 7 encontramos una variación en el orden de los elementos de la frase, que debe ponerse en relación con los cambios efectuados sobre los dos versos anteriores. Junto a esta variación estructural, ("estío es abrasada / es del estío hollada"), el verso nos ofrece inicialmente tres posibilidades léxicas previas a la versión definitiva. Al margen del problema métrico originado por la variación de la estructura sintáctica, intervienen sin duda factores semánticos: fray Luis valora las posibilidades expresivas de los términos, siguiendo un proceso de elección de palabras establecido por la retórica. Fray Luis de Granada expresa con claridad este precepto retórico:

*Sed cum eandem rem frequenter plura verba significant, quod Synonimia vocatur, commodiora semper et meliora eligenda sunt. Constat enim inter haec ipsa verba, alia esse aliis consonantiora, grandiora, honestiora, sublimiora, nitidiora, iucundiora, vocaliora.*²⁰

Al mismo tiempo, el maestro agustino no pierde de vista el original que traduce, analizando su sentido y tratando de expresarlo con la mayor propiedad posible en su propia lengua. En el caso que nos ocupa, cada una de las tres formas propuestas debió de ser valorada siguiendo el método que el propio fray Luis de León explica en el prólogo a la *Exposición del Cantar de los Cantares*:

El que traslada ha de ser fiel y cabal, y, si fuere posible, contar las palabras para dar otras tantas, y no más ni menos, de la misma cualidad y condición y variedad de significaciones que las originales tienen, sin limitarlas a su propio sentido y parecer, para que los que leyeren la traducción puedan entender toda la variedad de sentidos a que da ocasión el original.²¹

Del análisis de la "variedad de significaciones" de la forma original *proterit* resulta que podemos desechar "acabada", por su escasa expresividad y adecuación con el original; la forma inicial "abrasada", además de no ajustarse al metro tras los cambios realizados en el verso, no traduce el

Aspectos gramaticales y estilísticos del número, en *Boletín de la Real Academia Española*, LII (1971), pp. 83-138 y LIII (1973), pp. 99-205.

²⁰ *Ecclesiasticae Rhetoricae, sive de ratione concionandi libri sex, nunc primum in lucem editi, auctore R. P. F. Ludovico Granatensis sacrae Theologiae professore, monacho Dominicano*, Olysippone, A. D. 1576, lib. V, cap. V, p. 197.

²¹ Cito por la edición de Félix García, Fray Luis de León, *Obras completas castellanas*, Madrid, B.A.C., 1944, p. 29.

original más que en su sentido de 'destrucción', como ocurre con la forma "destrellada" propuesta al margen, y por otra parte, carece de la riqueza connotativa del término elegido para la versión definitiva. Al redactar ésta, fray Luis nos ofrece la forma que con mayor acierto traduce el verbo de Horacio, "hollada", puesto que no sólo recoge el sentido de 'destrucción', sino también los de 'profanación', 'humillación' y 'desprecio', que pueden reconocerse en el original²².

El resultado del esfuerzo creador de fray Luis después de los continuos tanteos demuestra su sensibilidad poética y su dominio, tanto de la lengua que traduce, como de la propia:

ver proterit aestas

...la dulce primavera
es del estío hollada.

Siguiendo adelante con el cotejo de las variantes que ofrece esta primera versión de la traducción frente a la definitiva, el verso octavo presenta una alteración que afecta al segundo hemistiquio. La expresión adverbial que aparecía inicialmente, "en continente", incidía en el contenido temporal del poema y resultaba desde ese punto de vista adecuada. Pero la corrección realizada en el verso seis, obligaba a un cambio de la rima, por lo que fray Luis debe sacrificar esta forma adverbial. No obstante, el contenido temporal, básico, como hemos señalado, en la configuración temática del poema, se vierte en una oración adverbial, "quando afuera...", que, si bien no transmite la idea de fugacidad, se articula con coherencia en el contexto.

La corrección afectuada sobre el verso 9 pone en evidencia uno de los procedimientos más habituales en la poesía de fray Luis de León: la aliteración. Toda la poesía del Siglo de Oro español está plagada de recurrencias fónicas, que debemos atribuir al carácter oral de su transmisión. Los tratadistas conceden una gran importancia a la expresividad del material fónico de las palabras, como ha señalado Ricardo Senabre²³. En esta ocasión la recurrencia de [r] del verso definitivo: "derrama el rico seno", además de hacer el verso más "grave, tardo y lleno", como decía Fernando de Herrera a propósito de un fenómeno similar en la obra de Garcilaso²⁴, apoya la idea de 'derramamiento abundante'. El proceso hasta la versión definitiva tiene un paso intermedio en el que se muestra la voluntad de fray Luis de construir un verso sonoro: la sustitución del artículo "las" por el posesivo "sus", insertado entre líneas, creaba una recurrencia de [s] ("que sus miesses derrama"), que no resulta tan expresiva como la del verso definitivo.

Junto a este trabajo con la materia fónica del verso, el perfeccionamiento del mismo se completa con la creación de una metáfora, que no podemos dejar de poner en relación con el comienzo de la "Oda al licenciado Juan de Grial": "Recoge ya en el seno / el campo su hermosura". El acierto poético de fray Luis es evidente, transformando el verso de Horacio *Pomifer Autumnus fruges effuderit*, que había traducido correctamente en la versión inicial ("que sus miesses derrama / el otoño de frutos coronado"), e insuflándole el mismo aliento poético que a sus obras originales: "derrama el rico seno / el otoño de frutas coronado".

²² El *Diccionario de Autoridades* ofrece junto al significado recto de "hollar": 'pisar', un sentido figurado: "traslaticiamente vale abatir, ajar y humillar". La expresividad del término explica la elección definitiva de fray Luis.

²³ Ricardo Senabre, *Aspectos fónicos de la poesía de fray Luis: ecos y voces*, en *Academia literaria renacentista I*, actas, Víctor García de la Concha (ed.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1981, pp. 249-69. Íd., *Tres estudios sobre fray Luis de León*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1978.

²⁴ Cito por Senabre, 1981, p. 259, n. 21.

El verso diez presenta una alternancia entre "frutos" y "frutas", en principio sin gran trascendencia; pero una vez más muestra la preocupación del agustino por la palabra justa, constante en las correcciones a que somete la prosa de su comentario al Libro de Job. "Frutas" parece tener un estereotipo más marcadamente positivo, pues como dice el *Diccionario de Autoridades*: «llámense comúnmente frutas aquellas que sirven más para el regalo que para el alimento». Así, fray Luis está desarrollando coherentemente desde el punto de vista semántico la metáfora del verso anterior: "derrama el rico seno". Desde un punto de vista puramente fónico, la forma "frutos" inicial, producía un verso de sonoridad oscura, cargado de vocales velares: "el otoño de frutos coronado", mientras el verso definitivo resulta con una sonoridad más armoniosa al oído²⁵.

El poema queda sin final resuelto en esta primera redacción. El verso once, que inicialmente mantenía la rima "-ama" con el verso nueve, se ve alterado, ajustándose al cambio realizado en dicho verso. El elemento temporal caracterizador del núcleo temático del poema aparecía en esta versión en el adverbio "finalmente"; en la versión definitiva aparece también en un adverbio, "luego" (con el sentido clásico de 'inmediatamente'), que resulta más expresivo al subrayar la idea de 'fugacidad' que ya aparecía en la expresión adverbial "en continente", que se había visto obligado a suprimir del verso 8 por problemas de rima. Al mismo tiempo, el contenido de la forma "torna" incide en la idea de ciclo de cumplimiento inexorable. Formalmente, esta idea de ciclo se apoya en la repetición de contenidos al principio y al final del poema: "la fría sazón" (v. 4) ... "el tiempo elado" (v. 12).

La variante de este verso que anota al margen ("que sin hoja ny rama") es previa al cambio de rima del verso 9, pues mantiene la terminación inicial "-ama". Este verso desarrollaba, mediante una pequeña amplificación, el adjetivo latino *iners*, usado por Horacio, pero carecía del componente temporal, que en la oda horaciana tiene un lugar predominante al final del verso: *...et mox / Bruma recurrit iners*, y que a fray Luis le interesa resaltar ya que el poema está aducido como ejemplo del paso devastador del tiempo; no olvidemos el contexto del comentario en el que se inserta la traducción de Horacio:

Y más propriamente Salomón en el Ecclesiastés de la mudança de los tiempos y de las diuersas bueltas del sol viene a confirmar las caídas, los sucessos varios, la vanidad y corrupción de la vida. Y aun el poeta lírico guía a lo que parece por aquí quando dize: [a continuación los versos de Horacio que analizamos].²⁶

Esta primera versión termina con un verso en el que fray Luis apunta ya los dos elementos temáticos básicos del verso definitivo: "al inuierno ... y elado" ("de escarcha a suceder el tiempo elado"), pero no ha encontrado aún la forma "suceder", que en relación con "torna luego" del verso anterior incide en la idea de sucesión cíclica e inevitable del tiempo.

²⁵ Sobre la necesidad de dejarse guiar por el oído en la composición están repletas las retóricas clásicas. Así, Cicerón en su *Ad M. B. orator*, donde desarrolla con más detalle la idea del ritmo, dice: "*voluptate autem aurium morigerari debet oratio*" (48, 159). A partir de él insisten en la idea las retóricas contemporáneas de fray Luis. Así Miguel de Salinas, autor de la primera retórica en lengua castellana, publicada en Alcalá de Henares en 1541, escribe: "Es de mirar que concierten las palabras unas con otras y rueden bien. Para esto no se puede dar otra regla en pocas palabras más de que se tomen cuenta al oydo", *Rhetorica en lengua castellana en la qual se pone muy en breve lo necessario para saber bien hablar y escrevir y conocer quien habla y escribe bien*, fol LXVr, c. xxx.

²⁶ *Exposición del libro de Job*, XXXVIII, 15, fol 456v^o.

Debajo de esta primera versión del último verso tantea un nuevo final: "verd a boluer luego el tiempo elado", donde ya aparece como núcleo final del verso el sintagma "tiempo elado", que como ya hemos visto, cierra coherentemente el poema, remitiendo a la "fría sazón" del verso 4. Además, introduce ya, no en su forma definitiva, la idea de 'sucesión', clave en este final de la traducción.

El análisis de estos versos muestra claramente el esfuerzo recreador del agustino, que en la Dedicatoria de las obras poéticas a don Pedro Portocarrero escribe todo un programa ideal de traducción:

De lo que es traducido, el que quiera ser juez, pruebe primero qué cosa es traducir poesías elegantes de una lengua extraña a la suya, sin añadir ni quitar sentencia y guardar cuanto es posible las figuras de su original y su donaire, y hacer que hablen en castellano y no como extranjerías y advenedizas, sino como nacidas en él y naturales²⁷.

Podemos seguir la huella práctica de este ideal del traductor, expresado teóricamente en la Dedicatoria de las poesías, en la aplicación que de él hace con la traducción de Horacio.

El trabajo corrector de fray Luis continúa todavía en sucesivos tanteos expresivos de los versos. Tras esta primera versión de los versos de Horacio, aparecen en el manuscrito cuatro versos que traducen el célebre epigrama de Ausonio *Collige virgo rosas*, en los cuales no voy a detenerme²⁸.

Después de la traducción de Ausonio, todavía en el folio 466r, vuelve fray Luis al poema de Horacio, cuya versión no le satisfacía aún, y copia desde el verso 5 una nueva traducción que sólo a partir del verso 8 ofrece variantes. He aquí los versos:

5	sazón hazen templada los zéphiros, la dulce primavera es del estío hollada, que á de fenecer luego que afuera derramare su seno ²⁹
10	el otoño de frutos coronado y de torpeza lleno ³⁰ torna luego a boluer el tiempo elado ³¹ .

El verso 8, que se veía antes afectado por el cambio de rima, aparece ya con la palabra que sostiene la nueva rima "-era", introducida por el sustantivo "primavera" que aparece en el verso 6. Pero el verso que leemos en este nuevo fragmento: "que á de fenecer luego que afuera", aunque contiene los elementos semánticos básicos del verso definitivo ("el qual también fenecer quando afuera"), resulta un tanto tosco respecto al ritmo. En efecto, la dialefa a la que nos vemos

²⁷ O. Macrí, ed. cit., p. 253.

²⁸ Los versos dicen: "Coge donzella las purpúreas rosas / en quanto su flor nueua y frescor dura, / y adierte que con alas presurosas / buelan así tus oras y hermosura". Al margen del último verso anota: "días, gracia", como variantes alternativas a "oras". El sustantivo "gracia" es rechazado por carecer del contenido temporal, y entre "oras" y "días" opta definitivamente por "días", de donde resulta un verso: "buelan así tus días y hermosura", que presenta evidentes resonancias con el v. 5 de la oda "De la Magdalena": "Recoge Elisa el pie, que vuela el día".

²⁹ [Al margen:] miesses varias frutas.

³⁰ [Al margen:] torna luego lleno.

³¹ [Al margen:] de [ilegible] pereza su escarcha [Debajo:] quando (su elador) el frígido.

obligados para mantener la métrica del verso: "que l á de fenecer...", provoca un efecto rítmico poco armonioso³².

En el verso 9 observamos cómo ha encontrado ya fray Luis la metáfora que aparece en la versión definitiva: "derramare su seno / derrama el rico seno", pero aún no ha dado con la forma idónea de expresión a través de la recurrencia fónica ya señalada. El hecho de que anote al margen el sustantivo "miesses", que traduce literalmente el original *fruges*, muestra cómo fray Luis continúa sopesando la expresividad de este término, empleado en la versión inicial, pero sustituido ahora por el término metafórico "seno".

La otra anotación marginal que encontramos a la altura del verso 9, afecta al verso 10: en el sintagma "varias frutas" aparece ya el sustantivo "frutas" de la versión definitiva, cuya expresividad ha sido valorada anteriormente.

El verso 11 aparece ya ajustado a la rima determinada por el cambio realizado en el verso 9: "seno / lleno". Traduce como "torpeza" el término latino *iners*, 'inactivo', quizá al relacionarlo con la forma *inertia*, 'torpeza', pero que en el poema de Horacio parece significar más propiamente 'estéril'. Pero el resultado en español de esta traducción altera completamente el sentido del verso latino o provocaría una interpretación muy forzada de "torpeza" como cultismo semántico³³. En cualquier caso, el verso no parece muy afortunado, como muestra la variante anotada al margen, y que es ya la definitiva: "torna luego lleno", con las ideas básicas de 'repetición cíclica' y 'fugacidad', ya señaladas.

El último verso continúa presentando problemas, como se desprende de las numerosas variaciones a que se le somete. La versión que escribe ahora: "torna luego a boluer el tiempo elado" era aceptable rítmicamente, pero resulta redundante por la repetición de conceptos: 'torna a volver'.

Por otra parte, ha perdido el equilibrio estructural que en la primera redacción había apuntado, situando al comienzo y al final del verso dos términos relacionados desde el punto de vista semántico: "invierno... elado", estructura que recuperará en la versión definitiva: "escarcha... elado". Debajo del último verso anota diversas posibilidades de traducción que denotan una referencia común al "invierno", y entre las cuales aparece ya la forma "escarcha", que será la que permita construir el verso en la versión definitiva: "de escarcha a suceder el tiempo elado".

Hasta aquí el contenido del folio 466r.

En el 466v^o, volvemos a encontrar tanteos expresivos que afectan a los últimos versos del poema y en los cuales aplica alguna de las anotaciones marginales anteriores. Leemos:

de varios fruttos lleno³⁴
 el otoño de hojas coronado³⁵
 y luego buelue el torpe tiempo elado³⁶
 luego se buelue torna el torpe tiempo elado.

³² La corrección de problemas rítmicos, que encontramos aquí a propósito de un verso, es una constante a lo largo de la corrección de la prosa de la *Exposición del Libro de Job*, como muestra el análisis de variantes de autor que realizo en la edición crítica del manuscrito.

³³ No es este un recurso infrecuente en la poesía de fray Luis, como ha estudiado Rafael Lapesa en los artículos: *Latinismos semánticos en la poesía de fray Luis de León*, en *Homenaje a D. Antonio Tovar*, Madrid, Gredos, 1972, pp. 243-51 y *El cultismo en la poesía de fray Luis de León*, en *Poetas y prosistas de ayer y hoy*, Madrid, Gredos, 1977, pp. 110-17.

³⁴ [Al margen:] miesses.

³⁵ [Al margen:] y de fructos.

³⁶ [Al margen:] torna.

A continuación copia de nuevo los doce versos del poema. No hay ya variantes respecto a los siete primeros versos, aunque en el verso 4 sigue diciendo: "no esperes lo durable"; la forma definitiva, "no esperes bien durable", no aparece hasta el folio 467r.

Respecto a los cinco versos restantes, leemos en el folio 466v^o la siguiente versión:

que á de fenecer luego que afuera³⁷.
derramare su seno
de varias miesses lleno
el otoño de frutos coronado
y torna luego el torpe tiempo elado³⁸
y torna a boluer luego el tiempo elado
y luego buelue y torna el tiempo elado³⁹.

En el verso 8 corrige el defecto rítmico que hemos señalado anteriormente, y encuentra ya la forma definitiva del verso que anota al margen. El verso resultante contiene la información precisa, incidiendo en la línea temática de lo temporal, y presenta una disposición acentual armoniosa, sin la ruptura de la dialefa:

- ' - - (-') - ' - (-') - ' -
el qual tam bien fe ne ce quan doa fue ra

Desde el punto de vista de la estructura estrófica, la disposición que adoptan los versos 9 a 12 en esta versión supone una alteración de las rimas alternas que se mantienen en las dos estrofas anteriores (aBaB / cDcD, mientras esta tercera estrofa se presenta como eeFF), y de la combinación alternativa de heptasílabos y endecasílabos, ambos procedimientos tradicionales para reproducir el ritmo de la estrofa horaciana, y que fray Luis mantendrá en la versión definitiva⁴⁰.

Considerando los versos independientemente, el verso 9 no presenta variantes respecto al analizado con anterioridad. El que aquí aparece como verso 10 sustituye al que en las versiones previas es el 11. La expresión "varias miesses" no me parece muy acertada por la imprecisa aplicación del adjetivo indefinido a un nombre colectivo. Aun cuando se considere que el sustantivo designa realidades diferentes ('cereales de distintos tipos'), el indefinido parece un recurso para completar el verso.

A continuación, el verso 11, sin variación respecto a lo ya comentado, y por último, hasta cuatro versiones diferentes del verso 12, con cuya expresión definitiva no acierta todavía.

³⁷ [Al margen:] el qual también fenece quando afuera.

³⁸ [Al margen:] a boluer el tiempo elado.

³⁹ [Al margen:] el torpe orpíssimo el tor.

⁴⁰ La forma estrófica empleada por fray Luis de León para las traducciones de Horacio es preferentemente el cuarteto-lira. Rudolf Baehr considera que esta estrofa se ajustó más a "los tipos principales de la estrofa de la oda horaciana que la lira de Garcilaso y la lira sextina, debido a que consta de cuatro versos y sigue más de cerca los modelos de la Antigüedad" (*Manual de versificación española*, Madrid, Gredos, 1973, p. 362). Por su parte, Tomás Navarro Tomás (*Métrica española*, Madrid, Guadarrama, 1974, p. 257), señala igualmente que la combinación de endecasílabos y heptasílabos alternos usada por fray Luis de León y por Francisco de Medrano en sus traducciones de Horacio, representa el movimiento dístico de los versos latinos. Cf. J. M. Aguado, *Tratado de las diversas clases de versos castellanos y de las más frecuentes combinaciones métricas y rítmicas, ilustrado con ejemplos escogidos*, en *Boletín de la Real Academia Española*, XII (1925), p. 253, que llama a esta estrofa "asclipeádea", traduciendo directamente el nombre latino de la estrofa horaciana *asclipeadeum*. Cf. J. Llobera, *La forma horaciana del Maestro Fray Luis de León*, en *Razón y Fe*, LXXXVI (1929), pp. 49-62.

La primera de las versiones es desechada por su ritmo machaconamente repetitivo debido a la recurrencia de [t] ("y torna luego el torpe tiempo elado"), y por el problema semántico, ya comentado, que se deriva del adjetivo "torpe" como traducción del latín *iners*.

Las otras dos versiones del verso resultan repetitivas conceptualmente:

y torna a boluer luego...
y luego buelue y torna...

Por último, al margen anota elementos sueltos de este verso final, que queda sin resolver.

Cuando reproduce nuevamente el poema en su versión definitiva, en el folio 467r, este último verso, el que más problemas le ha planteado a fray Luis, aparece sin ningún tipo de corrección, lo cual nos permite sospechar que fray Luis continuó tanteando en borradores aparte, hasta dar con el verso definitivo, que copia luego a limpio.

Todavía al copiar la versión definitiva en las doce primeras líneas del folio 467r, introduce alguna pequeña anotación. Así, en el verso 3, al margen escribe "auisan", como alternativa a la forma "enseñan". Ambos términos funcionan de manera equivalente, aunque quizá quepa aducir en contra de la forma "auisan" su carácter polisémico, que generaba ambigüedad, al reunir otros significados al de 'instruir', que es el pertinente en el contexto.

Al copiar el verso 10, pensó en alterar el participio, pero la nueva forma fue desechada antes de llegar a escribirla completa: "el otoño de fruttas **rode** coronado". El término desechado es fácilmente reconstruible: *rodeado. Su expresividad, creo, es mucho menor que la del término que ha venido utilizando en todas las versiones previas y que a la postre es el definitivo. Las connotaciones de 'embellecimiento' y 'culminación' faltan por completo en el participio "rodeado", que no implica más que una disposición de lugar.

*

La actitud vigilante que fray Luis asegura tener frente a la prosa ("porque no hablo desatadamente y sin orden y porque pongo en las palabras concierto, y las escojo y les doy su lugar")⁴¹, se extiende y afecta también a su creación poética, en este caso en forma de traducción⁴². La preocupación que muestra fray Luis de León a lo largo de su obra por establecer una teoría de la traducción, se manifiesta también en la práctica, no sólo de las traducciones sagradas, sino también de las de autores greco-latinos.

Las líneas de corrección estilística que aquí hemos comprobado: preocupación por la palabra más expresiva, búsqueda de la precisión significativa, establecimiento de líneas estructurales que organicen los contenidos armónicamente, construcción de cláusulas acentuales rítmicas, son, en esencia, las mismas que operan continuamente en el trabajo de lima de la prosa de su *Exposición del libro de Job*, salvando, naturalmente, las distancias derivadas del hecho de que el poema impone

⁴¹ *De los nombres de Cristo*, ed. cit., p. 497.

⁴² A los textos citados de la *Exposición del Cantar de los Cantares* y de la "Dedicatoria" de las poesías se puede añadir lo escrito en la "Dedicatoria" de la *Exposición del Libro de Job*: "Traslado el texto del libro por sus palabras, conseruando, quanto es posible en ellas, el sentido latino y el ayre hebreo, que tiene su cierta magestad" (fol. 2r). No es casualidad que las traducciones del texto hebreo con que encabeza cada uno de los capítulos de su exposición, sean trabajadas, corregidas y anotadas, tan intensamente o más, si cabe, que el propio texto del comentario. El resultado reproduce "el alma hebrea de fray Luis de León", que "se revela siempre en lo abrupto de las construcciones y en lo cortado de la expresión", como escribe Menéndez Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles*, Madrid, C.S.I.C., 1952, vol. II, p. 297.

unos moldes expresivos y unas convenciones determinadas, y la prosa unos condicionamientos retóricos diferentes.

Aunque inicialmente la traducción de los clásicos fuese un puro ejercicio estilístico, fray Luis dota a sus traducciones de una dimensión nueva, obligándonos a rastrear en ellas muchas de las intuiciones poéticas que aparecen en sus obras originales:

No hay más que ver cómo al traducir, se le va la mano, casi siempre para mejor. Y cómo hasta las infidelidades veniales o capitales están tentadas por brotes o revientos de obra original.⁴³

Sin embargo, el proceso de incorporación de materiales clásicos a las obras originales que señala Rafael Lapesa:

Quien traducía a Píndaro, Catulo, Virgilio y Horacio no podía menos de incorporar a la forma de sus poemas enseñanzas de los clásicos amados⁴⁴,

se muestra aquí en sentido inverso: la traducción se ve mejorada por la experiencia creadora acumulada en toda una vida por el maestro agustino: el texto que hemos analizado pertenece al capítulo 38 de la *Exposición del Libro de Job*, que aparece fechado en el manuscrito, de mano del propio fray Luis, el 14 de diciembre de 1590, es decir, ocho meses antes de su muerte⁴⁵. En algunas correcciones llevadas a cabo en la traducción de este fragmento de Horacio, y en ciertos moldes expresivos resuenan ecos de algunas composiciones originales. De esta forma, si el fray Luis poeta aprendió sin duda del fray Luis traductor, parece cierto también que los aciertos originales le han servido en este caso para el perfeccionamiento del arte de traducir.

El esfuerzo creador de fray Luis de León le permitió superar las dificultades inherentes a toda traducción; ciertamente fray Luis era muy diestro en cada una de las lenguas con que trabajaba, y era consciente de que «así unas cosas se dizen en una lengua bien, que en otra no se pueden dezir así bien; y en la misma otra ay otras que se digan mejor que en otra ninguna»⁴⁶.

Menéndez Pelayo ensalzaba las traducciones que fray Luis de León hizo de los clásicos, señalando que "el soplo vivífico de la inspiración" había pasado sobre ellas, y condenando por "sacrílegos" a cuantos se detuvieran en notar los errores macánicos de traslación, negando a los tales todo sentido estético⁴⁷. Espero poder escapar de las iras de don Marcelino después de haber entrado en el taller del poeta y mostrado cómo, tras ese soplo de la inspiración y la sensibilidad poética, hay un trabajo y un esfuerzo creador constante en busca de la palabra justa.

⁴³ M. J. Bayo, ob. cit., p. 204.

⁴⁴ Ob. cit., 1977, p. 111.

⁴⁵ La datación de este capítulo aparece en el folio 475v^o.

⁴⁶ Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, Cristina Barbolani (ed.), Madrid, Cátedra, 1982, p. 226.

⁴⁷ Ob. cit., 1952, p. 305.

**Apéndice: transcripción de los folios 466 y 467r
del ms. 219 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca**

[fol 466r]⁴⁸ El año y presto buelo⁴⁹
del ora *que* por puertos roba el día
(te) enseñan *que* en el suelo
no esperes lo durable, *que* la fría a la fría
sazón haze templada⁵⁰
el zéphiro, y la suya del ardiente
estío es abrasada,
el qual también fenecer en continente⁵¹
que las (sus) miesses derrama
el otoño de fructos coronado
que finalmente llama⁵²
al inuierno torpísimo y elado⁵³.

Y el otro *que* dize ansí:

Coge donzella las purpúreas rosas
en quanto su flor nueva y frescor dura,
y aduierte *que* con alas presurosas
buelan ansí tus oras y hermosura⁵⁴

sazón hazen templada
los zéphiros, la dulce primavera
es del estío hollada,
que á de fenecer luego *que* afuera
derramare su seno⁵⁵
el otoño de fructos coronado
y de torpeza lleno torna luego lleno
torna luego a boluer el tiempo elado⁵⁶

[fol 466v]⁵⁷ de varios fruttos lleno⁵⁸
el otoño de hojas coronado⁵⁹
y luego buelue el torpe tiempo elado⁶⁰
luego se buelue torna el torpe tiempo elado⁶¹

⁴⁸ [Todo el folio aparece tachado por rayas cruzadas.]

⁴⁹ [Al margen:] hora. li. 4 oda 7.

⁵⁰ [Con una línea une este verso con el mismo que copia más abajo.]

⁵¹ [Al margen:] acabada destrellada.

⁵² [Al margen:] y sin hoja ny rama.

⁵³ [Al margen:] verd a boluer luego el tiempo elado.

⁵⁴ [Sub. en el ms. el último verso. Al margen:] días gracia.

⁵⁵ [Al margen:] miesses varias frutas.

⁵⁶ [Al margen:] de [ilegible] pereza su escarcha [debajo:] quando (su elador) el frígido.

⁵⁷ [Tachado todo el folio con rayas cruzadas.]

⁵⁸ [Al margen:] miesses.

⁵⁹ [Al margen:] y de fructos.

⁶⁰ [Al margen:] torna.

⁶¹ [A continuación traza una raya horizontal y prosigue.]

El año y presto buelo
 del ora *que* huyendo roba el día
 enseñan *que* en el suelo
 no esperes lo⁶² durable, *que* a la fría
 sazón hazen templada
 los zéphiros, la dulce primavera
 es del estío hollada
que á de fenecer luego *que* afuera⁶³
 derramare su seno
 de varias miesses lleno
 el otoño de frutos coronado
 y torna luego el torpe tiempo elado⁶⁴
 y torna a boluer luego el tiempo elado
 y luego buelue y torna el tiempo elado⁶⁵

[fol 467r]

El año y presto buelo
 del hora *que* huyendo roba el día
 te enseñan⁶⁶ *que* en el suelo
 no esperes bien durable, *que* a la fría
 sazón hazen templada
 los zéphiros; la dulce primavera
 es del estío hollada,
 el qual también fenecer, quando afuera
 derrama el rico seno
 el otoño de fruttas⁶⁷ coronado,
 y torna luego lleno
 de escarcha a suceder el tiempo elado.

Y el otro poeta latino *que* dize así:

Coge, donzella, las purpúreas rosas
 en quanto su flor nueua y frescor dura,
 y aduerte *que* con alas presurosas
 buelan⁶⁸ así tus días y hermosura.

*

62 [Al margen:] bien.

63 [Al margen:] el qual también fenecer quando afuera.

64 [Al margen:] a boluer el tiempo elado.

65 [Al margen:] el torpe orpíssimo el tor.

66 [Al margen:] auisan.

67 [Al margen:] fruttas rode coronado.

68 buelan [sub. en el ms. Al margen, también subrayadas:] *passan* | oras.

SAN JOSÉ LERA, Javier. *El esfuerzo creador: unos versos de Horacio en la "Exposición del Libro de Job", de fray Luis de León*. En *Criticón* (Toulouse), 52, 1991, pp. 25-39.

Resumen. El análisis de los sucesivos borradores de una traducción de Horacio que aparece en el manuscrito autógrafo de la *Exposición del Libro de Job*, de fray Luis de León, nos permite reconstruir el proceso de creación del poema. Las tendencias correctoras que aplica a la traducción de un texto clásico muestran principios similares a los de su poesía original y a los de su prosa. Estos principios vertebran toda la labor creativa de fray Luis: atención a los valores rítmicos, a la claridad constructiva y al valor expresivo de las palabras.

Résumé. L'analyse des brouillons successifs d'une traduction d'Horace qui se trouve dans le manuscrit autographe de l'*Exposition del Libro de Job*, de fray Luis de León, permet de reconstruire le processus de création du poème. Ce qui régit la méthode de la traduction-correction, par fray Luis, de ce texte classique, ce sont les mêmes principes que ceux de sa poésie originale ou de sa prose: attention portée aux valeurs rythmiques, à la clarté de la construction et à la valeur expressive des mots.

Summary. The analysis of the consecutive drafts of an Horace's traduction by fray Luis de León, which appears in the manuscript of the *Exposición del Libro de Job*, allows us to reconstruct the creative process of the poem. The rules of correction that fray Luis applies to a classical traduction show similar principles to those of his original verse and prose. Those principles organize fray Luis' whole creative work: attention to rhythm, clearness in structures and meaningful values of words.

Palabras clave. Fray Luis de León. Proceso creativo. Verso y prosa. Traducción. Horacio.

Felipe Godínez

AÚN DE NOCHE
ALUMBRA EL SOL
LOS TRABAJOS DE JOB

Edición, introducción y notas de
Piedad Bolaños Donoso y
Pedro M. Piñero Ramírez

Edition Reichenberger · Kassel
1991 · Universidad de Sevilla